

Trinidad y Tobago apuesta por una mujer como Primera Ministra



Kamla Persad-Bissessar cuando resultó elegida al frente de las dos islas caribeñas.

■ OLGA DÍAZ RUIZ

UN PASO DE la desembocadura del río Orinoco, junto a la costa nororiental de Venezuela, y separadas del bloque continental sudamericano por el golfo de Paria, emergen las islas de Trinidad y Tobago, con una superficie que apenas sobrepasa los 5 000 kilómetros cuadrados con 1,3 millones de habitantes.

Su capital Puerto España, que es además la mayor ciudad del pequeño paraíso turístico avistado por Cristóbal Colón en 1498, ocupó por estos días los titulares de los medios de prensa para dar cobertura a las elecciones generales del archipiélago, que por primera vez inviste a una mujer como Primera Ministra.

Kamla Persad-Bissessar, de 58 años, es el nombre en boca de todos desde que su coalición, integrada por el Congreso Nacional Unido, el Congreso del Pueblo y la Organización del Pueblo de Tobago, venció por un amplio margen al Movimiento Nacional Popular al ganar 29 de los 41 escaños de la Cámara de Representantes.

De la alianza gobernante, el Congreso Nacional Unido logró 21 puestos, el Congreso del Pueblo seis y la Organización del Pueblo de Tobago dos, mientras el saliente Movimiento Nacional Popular, ahora en la bancada opositora, retuvo los restantes 12 asientos.

Dos días después de conocerse los resul-

tados de los comicios —que contaron con una participación popular del 60% según las primeras estimaciones—, en el edificio Knowsley, sede de la Cancillería local, la nueva jefa de Gobierno tomó juramento de su cargo y posesionó a los 25 miembros del gabinete, que la acompañarán en la conducción de la nación caribeña durante los próximos cinco años.

“Respetaré la Constitución y la ley. Cumpliré consciente, imparcialmente y de la mejor manera posible mis deberes como primera ministra y haré lo correcto para todo el pueblo sin temores o favores, preferencias o rencores”, declaró Persad-Bissessar en la ceremonia de investidura acompañada por el presidente George Maxwell Richards.

“Nuestro desafío es mantenernos unidos”, sentenció, para poner desde bien temprano los puntos sobre las íes. Y aprovechó además para dejar en claro las características de su Gobierno, durante el cual advirtió que exigirá a los miembros del recién conformado gabinete trabajar con profesionalidad, eficiencia y transparencia por el progreso económico y social de las islas, sin atender a intereses individuales.

La fortaleza política de la nueva líder le ha permitido ocupar el puesto de fiscal general de su país, nunca antes en manos de una mujer, las carteras de Justicia y Educación y el cargo de jefe de Gobierno en funciones en el 2000, antes de ser abanderada como la primera fémina en asumir el poder en la historia de la ex colonia británica.

En este caso, la principal arma de Persad-Bissessar para hacerse de la victoria en las urnas frente al ex primer ministro Patrick Manning, de 64 años —que ostentó el liderazgo político del país del 1991-1995 y nuevamente entre el 2001 y el 2010—, fue su sorprendente labor para aliar las fuerzas opositoras en la actual coalición gobernante.

Además, la premier trinitaria ha declarado que su programa de Gobierno está enfocado en la lucha contra el crimen, la violencia y la corrupción, así como en obtener mejoras concretas en la salud y la gobernabilidad, proyectos que le ganaron desde bien temprano el apoyo del pueblo.

De esta forma, las cartas están sobre la mesa. Para Trinidad y Tobago comienza una nueva etapa en su historia política al votar por primera vez a una mujer como Primera Ministra. Persad-Bissessar asume esa responsabilidad contando a su favor con el respaldo de las masas y con una amplia y ventajosa presencia de los miembros de su partido en el Congreso. Solo resta esperar.

Ahorristas sudamericanos sufren defalco multimillonario

ASUNCIÓN, 6 de junio.—Un fraude multimillonario de la firma Trade Commerce Bank (TCB), del banquero uruguayo Juan Peirano, afectó alrededor de 300 ahorristas paraguayos, quienes perdieron por la estafa más de 77 millones de dólares.

Una información publicada por el diario Última Hora precisa que la estimación del defalco puede alcanzar los 1 200 millones de dólares de miles de ahorristas de Argentina, Uruguay y Paraguay.

Del total de fondos, entre 100 y 200 millones de la moneda estadounidense correspondían a personas y a empresas locales.

El Trade Commerce Bank fue instalado por Peirano en la isla Gran Caimán a inicios de la década del 90 del siglo pasado y colapsó en el 2002 junto a la veintena de empresas financieras y comerciales, que el banquero uruguayo, líder del grupo Velox, creó en toda la región, señala el periódico.

Peirano está detenido en su país junto a tres de sus hermanos.

Un parto difícil

A casi cinco meses del terremoto que asoló a Haití quedan historias increíbles, y aún sin contar



La ginecobstetra cubana Zoila relata la historia de la enfermera Anaisi, a su lado.

■ LETICIA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
JUVENAL BALÁN (Foto)
Enviados especiales

PUERTO PRÍNCIPE, Haití.—Por mucho que escriba cuartillas y más cuartillas, nunca terminaré de contar la última de las historias, la más increíble de todas. Cuando creo tener el testimonio que supera cualquier exceso de la imaginación, encuentro otro que echa por tierra la sensación, casi feliz, de que “no puede suceder nada peor de lo que antes me contaron”. Y es que el sismo del 12 de enero fue aterrador para tantos miles, que sospecho que ni el más avezado de las letras podría nunca narrar tanto pesar, tanta angustia. Entonces aligero la carga de no poder contar todo, y vuelvo a escribir.

Las páginas de este diario fueron testigos del temor del profe Raúl cuando la peor catástrofe de la historia del continente americano lo agarró en el baño; de la proeza de la enfermera Idalmis cuando su cuerpo frágil casi cargó a aquel doctor recién operado de un pie; del miedo de Riselda, otra de esas buenas enfermeras, cuando a la salida del mercado sintió desmoronarse el lugar que hacía unos segundos recorría; de la angustia de Rubén, el constructor que el terremoto pescó montado en su enorme grúa; del desasosiego de Zonzón, el niño que traduce hoy a los médicos cubanos, cuando la puerta de su casa se atascó y no pudo salir a la calle.

La historia, aún no contada, de aquel nacimiento en el hospital de Raboteau también es asombrosa. La ginecobstetra Zoila Estrada, luego de casi cinco meses del temblor de mil infiernos, no olvida el peor parto de su historia, esa historia construida allá en Cuba entre tantísimos salones y alumbramientos felices. Eran cerca de las cinco de la tarde cuando a Anaisi, la enfermera haitiana que desde hace muchos meses segunda a Zoila en el quirófano, le comenzaron los dolores. La granmense sospechaba que de un momento a otro el bebé de Anaisi

decidiría salir, pues muchas veces había pasado sus dedos por aquella inmensa barriga desde que la enfermera haitiana puso en sus manos la buena suerte de su embarazo.

Hoy las dos ríen felices, y hasta hacen bromas con aquel nacimiento entre los espasmos de la tierra. Sin embargo, el susto de lo que pudo pasar, aún les paraliza la sangre, también la sonrisa. Cuenta la doctora Zoila que cuando el bebé ya respiraba en este mundo, todo empezó a tambalearse dentro del salón. “La mesa del quirófano no se estaba quieta. Las lámparas del techo se estremecían. Los balones de oxígeno rodaban por el piso. Y aunque estábamos asustados, el team quirúrgico no salió hasta que Anaisi y el pequeño estuvieron fuera de peligro. Todos la aguantábamos para que no cayera al suelo, mientras terminábamos la cesárea. Después que pasó el terremoto, tuve que volver a suturar la herida, pues te imaginarás como había quedado con las tensiones y temblores”. Así, mientras otros pasaban el susto en paz, y a cielo abierto, el team de cubanos del hospital de Raboteau volvía al quirófano a terminar el parto.

Dice Anaisi que le dolió el corazón, aunque la doctora asegura que sus parámetros vitales siempre estuvieron bien. Lo que sí de seguro sabe la enfermera es que sintió mucha paz cuando en medio del temblor, le pidió a su Dios que ayudara a Zoila en aquel infierno en que se había convertido el salón de parto. Más alivio sintió cuando dio gracias al cielo por tener a la doctora cubana atendiendo su difícil alumbramiento. Hoy el bebé de Anaisi está a punto de cumplir cinco meses. Y aunque llegó con el temblor que sepultó a más de 230 000 haitianos, la sonrisa feliz de este pequeño convence de esa vida que, necesariamente, tiene que nacer aún después de tanta muerte. Entonces cuando lo llevan de vez en cuando al hospital donde sanan los cubanos y también su mamá, donde vio la luz por vez primera, muchos olvidan los horrores de aquel martes trágico.